

Novedades terapéuticas en reumatología

J.M. Miranda-Limón

Jefe del Departamento de Reumatología. Centro Médico Nacional La Raza. IMSS. México DF. México.

Hace aproximadamente 2 años se iniciaron las conversaciones entre la Sociedad Española de Reumatología y el Colegio Mexicano de Reumatología con el fin de conjuntar nuestros esfuerzos editoriales y tener una revista de nuestra especialidad que fuera común para ambas agrupaciones, como órgano oficial de cada una de ellas, con el fin de obtener un producto editorial de calidad que a mediano plazo lograra obtener su indización internacional. En ese lapso se llevaron a cabo diversas reuniones de trabajo en España, en México e incluso en otros países aprovechando la realización de congresos internacionales. Varios colegas de ambos países han contribuido de diversas maneras en este esfuerzo, particularmente los encargados editoriales de ambas agrupaciones. Producto de este esfuerzo fue la reciente aparición del primer número de nuestra nueva revista: REUMATOLOGÍA CLÍNICA. Además de los números regulares, acordamos la publicación de 3 suplementos monográficos, uno de ellos a cargo del grupo mexicano, que es el que ahora presentamos. La Dra. J. Vázquez-Mellado, responsable editorial por parte de México, me encargó la realización de este suplemento monográfico, para el cual elegimos el tema de "Novedades terapéuticas en reumatología".

El reciente inicio de este proyecto refleja el esfuerzo de más de 2 años, pero es sólo el principio: se ha creado el andamiaje necesario para que los integrantes de nuestras agrupaciones, y esperamos que más adelante de las de otros países, construyan sobre él una revista médica digna, relevante, de impacto en la bibliografía reumatológica internacional. El trabajo ha consistido en implementar una estructura editorial eficiente. Sin embargo, el editor es sólo el puente de comunicación entre el autor de un manuscrito y el lector de la revista. Por lo tanto, necesitamos completar el esquema con autores comprometidos y lectores ávidos de información de calidad. Entre los posibles autores y lectores podría generarse la inquietud de cuál es el motivo de crear una nueva revista de reumatología, cuando ya existen varias de excelente calidad. Vale la pena reflexionar al respecto. En el proceso de enseñanza/aprendizaje el actor principal

debe ser el alumno; en tanto los profesores sepan guiar la discusión del tema y estén dispuestos, conjuntamente con el alumno, a buscar la actualización del tema o la discusión del caso, será más eficiente el proceso. En nuestros hospitales existen cursos con el aval institucional y universitario correspondiente, se desarrollan sesiones para la discusión de temas monográficos, análisis de casos clínicos, revisiones anatomopatológicas, etc. En la mayoría de los casos, además, se requiere que el residente presente una tesis de especialidad para obtener el título universitario y el aval de las autoridades sanitarias del Estado para obtener el permiso que autorice su actividad como especialista en reumatología. En todo este esfuerzo, sin embargo, parece faltar el punto culminante: la publicación de un manuscrito médico. Tal vez hemos puesto mucho empeño en enseñar a los residentes a recopilar y analizar la información, ya sea para realizar una historia clínica o para una revisión monográfica, pero no en *transmitir* la información. Parecen ver este último proceso como algo propio de una elite de investigadores, no como parte del proceso de aprendizaje: una parte activa, propositiva, y no sólo la recepción pasiva de la información. La generación y transmisión de conocimiento médico debería considerarse parte integrante de la formación del especialista. Debemos estar en condición de enseñar a los residentes los elementos esenciales de la elaboración del escrito médico y procurar acercarlos a los foros de divulgación adecuados. Es necesario que no tengan el concepto de que estos manuscritos son propios de los jefes de departamento o de los miembros de los departamentos de investigación; que sepan que es un deber moral de los especialistas procurar que los conocimientos de la especialidad no queden restringidos a los pocos que la ejercen en los centros de alta especialidad, sino que se transmitan a todos los especialistas y eventualmente a la comunidad médica en su conjunto; que al terminar la especialidad los médicos se atrean a utilizar su potencial intelectual, que no estén sujetos a una guía, que se atrean a buscar nuevos confines. Sólo así progresarán profesionalmente; lo demás es rutina, comodidad, cuando no mediocridad. El período formativo de los residentes deber ser, por tanto, fuente de material para las revistas médicas. Por otra parte, necesitamos también el concurso de los profesores titulares de los cursos universitarios, de los jefes de departamento y de los miembros de los sistemas nacionales de investigación. Por supuesto, en estos

Correspondencia: Dr. J.M. Miranda-Limón.
Departamento de Reumatología. Centro Médico Nacional La Raza.
Esthela, 188. Colonia Guadalupe Tepeyac. 07840 México DF. México.
Correo electrónico: jmmlimon@mx.internet

casos deseamos no sólo que se mantenga sino que aumente el número de investigadores de ambos países que publican en revistas internacionales de prestigio. En ellos el esfuerzo de nuestra Revista debiera encaminarse a integrar a médicos jóvenes para la publicación de revisiones, casos clínicos de interés y manuscritos originales, que forman parte de la línea de investigación de su departamento pero que no se publicarán en revistas especializadas con otros alcances, para que de esta manera se enseñe e impulse a las nuevas generaciones a la publicación de manuscritos médicos. En tanto los actuales investigadores estimulen a las nuevas generaciones, habrá la posibilidad de un adecuado relevo generacional en investigación y publicación.

Para el presente número se invitó a investigadores mexicanos con prestigio internacional y a otros que inician su

trayectoria académica. En varios casos también participaron residentes o alumnos de maestría, para promover de esta manera su incorporación a la difusión del conocimiento médico y finalmente a una carrera científica. En la integración de los temas no nos limitamos a una enfermedad, más bien tratamos de abarcar diversos aspectos de interés para el reumatólogo clínico: desde situaciones comunes en la práctica clínica cotidiana, como la infiltración con esteroides en tejidos blandos o el manejo de la artritis reumatoide de inicio reciente, hasta el tratamiento del síndrome antifosfolípido o de las manifestaciones graves del lupus eritematoso sistémico. Esperamos que las contribuciones de los autores de estas revisiones sean de utilidad para la comunidad médica interesada en la actualización de sus conocimientos en reumatología clínica.